

Algunas características del término adolescente.

Suele ser bastante habitual para los que trabajamos con adolescentes cuando comentamos quienes son los destinatarios de nuestra intervención, recibir comentarios que emergen de una serie de prejuicios que existen en la sociedad y que se centran en los aspectos más negativos. Este tipo de situaciones, no tienen mayor trascendencia cuando suceden en la esfera relacional habitual, pero extrapolar esto al ámbito de la intervención puede ser uno de los ingredientes que lleven al “burn-out”. Puesto que si un profesional entra en esta dinámica pesimista y centrada en lo negativo, puede resultar complicado afrontar las dificultades del trabajo diario desde una perspectiva en la que el cambio se considera poco frecuente o incluso imposible. Mi compañera, Concha Fontán me enseñó que los adolescentes nunca se refieren entre ellos mismos con este vocablo, de hecho nunca veremos a un chico comentarle a otro...“-¿Conoces a Rafa? Sí, seguro que lo conoces, es un adolescente que vive en frente de tu casa...”. Se trata, pues, de un término utilizado por los más mayores para referirse (casi siempre en tono negativo) a los jóvenes, para ejemplificar este matiz, puede resultar interesante realizar un sencillo experimento, se trata simplemente de introducir la palabra “adolescente” en un buscador genérico tipo “Google” o en cualquier periódico regional, nacional o internacional y se observará como aparecen cientos de miles de referencias, realizando un análisis de las primeras que se encuentran, se observa como se refieren a aspectos negativos (consumo de drogas, violencia, vandalismo, ...) No obstante, si en la misma búsqueda se introduce un sinónimo, como podría ser “jóvenes” se observan evidentes diferencias ya que en este último caso se encuentran referencias con connotaciones más positivas. Desde las tesis del constructivismo se afirmaba que no es posible tener un acceso directo a una “supuesta realidad”, sino que el mismo esta mediatizado por:

- ✚ Limitaciones neurológicas: Los sentidos. Hay animales que son capaces de visualizar tonalidades a las que no llega el ser humano (infrarrojos, ultravioletas,...). del mismo modo, existen una serie de reacciones químicas que suceden en la adolescencia, que quizás sean de difícil comprensión para los no adolescentes.
- ✚ Limitaciones sociales: Los condicionantes socioculturales, como la cultura compartida o el lenguaje. Los esquimales pueden diferenciar entre 50 tipos de blanco. A los no adolescentes les cuesta entender cierto tipo de costumbres que para los adolescentes son fundamentales para integrarse en su grupo de iguales (SMS´s, jerga, gustos musicales, vestimenta, ...)
- ✚ Limitaciones individuales: Creencias, valores, intereses, estados emocionales y demás aspectos personales e idiosincrásicos que hace que cada persona construya una construcción de la realidad única e irrepetible.

Los procesos que señalan Bandler y Gringer a la hora de construir la realidad son:

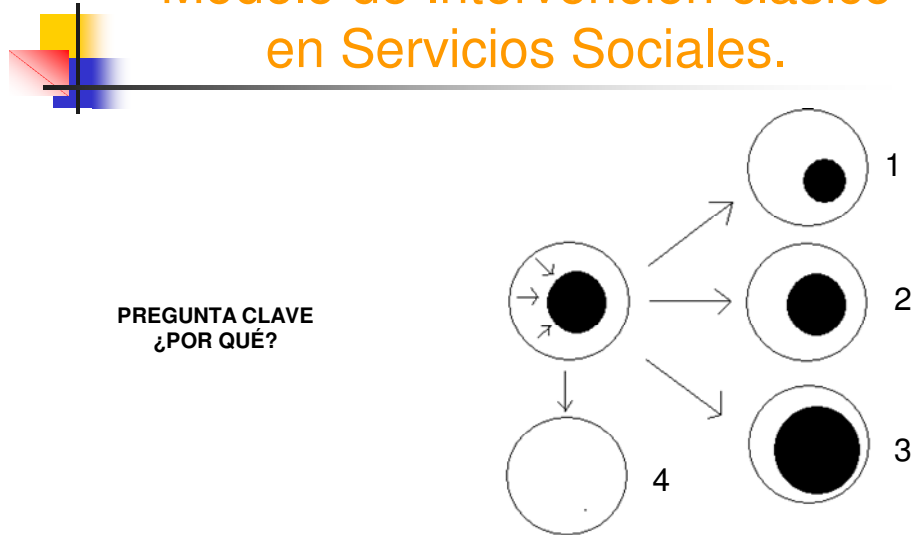
- ✚ Eliminación: De todo lo que se podría percibir se tiende a una parte, y se desestiman otras. Este modo de definir a los adolescentes se centra en los aspectos negativos, obviando los recursos y potencialidades.
- ✚ Generalización: Las personas suelen extraer conclusiones de cada experiencia particular y aplicarlas a otras circunstancias similares. Centrarse en ciertos aspectos particulares de los adolescentes permite extraer conclusiones parciales.
- ✚ Distorsión: Cuando las personas toman una imagen del exterior suelen aplicarle aspectos de su cosecha, con lo cual, no puede ser ni tomarse como una copia exacta de lo representado. Cada conducta observada por los adolescentes es analizada con los parámetros anteriormente comentados, con lo cual la representación que se ofrece de ellos no puede ser definida como la “real”

Para evitar este tipo de “distorsiones” que consideramos pueden interferir en la intervención con los adolescentes, proponemos el siguiente marco de intervención.

Este modelo se trata de una adaptación del modelo parte sana – parte enferma desarrollado por Emilio Gutiérrez en un contexto clínico y que nosotros intentamos aplicar en el ámbito de la intervención social.

Modelos de intervención social con adolescentes.

Modelo de Intervención clásico en Servicios Sociales.



Históricamente, el modelo de intervención en servicios sociales se desarrolla de un modo similar al de los modelos de atención médicos. Incluso se utiliza una terminología idéntica para desarrollar ciertos conceptos (Servicios de Atención Primaria y especializada, derivaciones,...). Como consecuencia, muchos de los esfuerzos se han destinado a buscar la evaluación, la clasificación diagnóstica, y por ende, la razón última del problema. En ese momento el problema se resolvería, y en caso de desconocer este aspecto, la intervención no podría continuar.

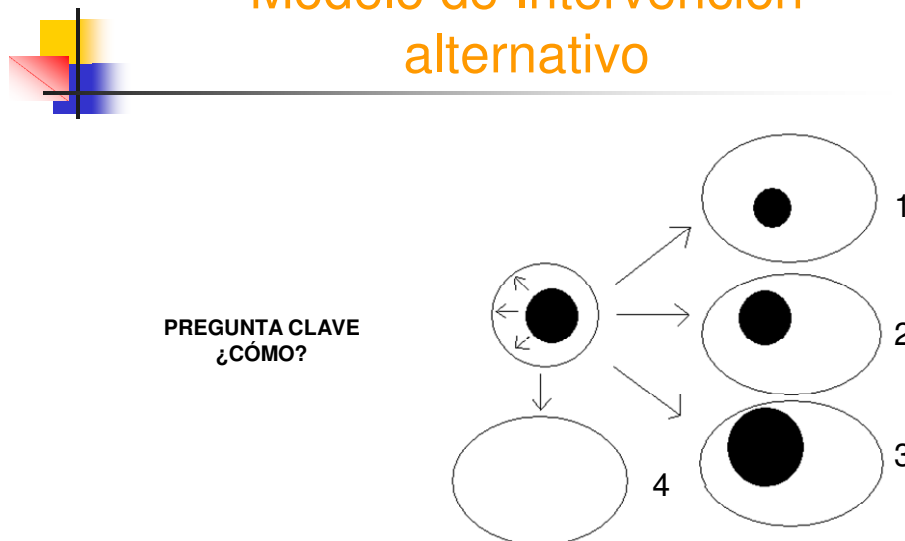
Para ejemplificarlo podemos imaginarnos un problema de absentismo escolar de un adolescente que falta 3 días a la semana a clase.

Los esfuerzos de intervención se centran en los problemas, buscando las causas de los mismos y centrándose en la modificación de las mismas. Tras la intervención, se pueden presentar cuatro posibles situaciones:

1. El problema disminuye pero sigue ocupando una parte importante en la vida del usuario. En lugar de faltar 3 días falta 1.
2. El problema se mantiene, con lo cual ocupa una parte importantísima en la vida del usuario. Continúa faltando. Esta hipótesis consideramos que no es real, ya que generalmente, cuando el problema no se soluciona, acaba empeorando.
3. El problema empeora, con lo cual ocupa casi toda la vida del usuario. Falta durante todos los días de la semana a clase.
4. El problema desaparece. Situación ideal.

En este modelo, la intervención se centró en minimizar el problema (círculo negro).

Modelo de Intervención alternativo



Nuestro planteamiento parte de un marco de intervención centrado en las soluciones, que busca amplificar los factores de protección, y presta especial atención a todas aquellas áreas susceptibles de mejora en el individuo.

Retomando la situación anterior de absentismo escolar, se pueden presentar cuatro posibles situaciones tras la intervención:

1. El problema disminuye ocupando una parte menor que en el anterior modelo, ya que el área positiva ha crecido. En lugar de faltar 3 días falta 1, y además va al gimnasio, ayuda en casa, ...
 2. El problema se mantiene, con lo cual ocupa una parte importante, pero más pequeña que al inicio de la intervención. Continúa faltando, pero va al gimnasio, ayuda en casa, ...
 3. El problema empeora, no obstante, existen aspectos positivos que han sido potenciados. Lleva muchos meses faltando, pero va al gimnasio, ayuda en casa, ...
 4. El problema desaparece, y además sus recursos han sido potenciados. Situación ideal.
- En este modelo la intervención se centró en maximizar los recursos (círculo blanco).

Técnicas de Intervención con adolescentes.

Coincidimos plenamente con Selekman cuando afirma que “No tiene por que ser difícil tratar a los adolescentes y a sus familias, si en cada caso nuevo se hace un esfuerzo para:”

- ✚ “Evitar el uso de rótulos”. Este aspecto está relacionado con lo comentado anteriormente en relación al tema de la construcción de la realidad. Centrar la atención en el etiquetado de ciertas conductas negativas puede hacernos perder la perspectiva de centrarnos en los recursos y potencialidades.
- ✚ “Suponer que los pacientes cuentan con los recursos y las fuerzas necesarias para cambiar”. Para potenciar los recursos y enfocar en las soluciones es necesario tener la convicción de que los usuarios con los que trabajamos poseen capacidad de cambio.
- ✚ “Considerar la intervención como una empresa cooperativa en la que los pacientes determinan los objetivos”. En los estudios de resultados realizados se extrae la conclusión general de que el éxito de una intervención en el ámbito familiar está determinado por la claridad y el consenso en los objetivos.
- ✚ “Averiguar qué cosas le gustaban o disgustaban de intervenciones anteriores”. Con la finalidad de buscar excepciones y soluciones intentadas. Podemos obtener información relevante de qué cosas le gustaban de aquel tutor, o de aquel orientador con el que han charlado en alguna ocasión.
- ✚ “Dedicarle al adolescente un tiempo de sesión individual para evaluar sus necesidades, objetivos y expectativas”. Resulta totalmente imprescindible escuchar al adolescente y conocer su voz, sus expectativas e implicarlo activamente en su proceso de cambio.
- ✚ “Hacer participar activamente a los auxiliares procedentes de sistemas más amplios e interesados en el caso”. En este sentido, resulta fundamental el trabajo en red. Nuestra experiencia nos muestra que, en ocasiones, es más complicado trabajar con los distintos agentes implicados en la intervención que con los propios miembros de la unidad familiar, pero este esfuerzo se traduce en importantes recompensas.
- ✚ “Ser flexible e improvisar cuando sea necesario”. Resulta fundamental el tema de la flexibilidad y de probar nuevas estrategias de cambio. A la hora de trabajar con adolescentes, innovar se convierte en una exigencia.

Algunas de las estrategias y técnicas que han resultado más eficaces en nuestros procesos de intervención han sido:

- ✚ El humor y la sorpresa. Ambos aspectos son significativos de una positiva alianza de trabajo. Trabajar con adolescentes implica un plus de adaptabilidad a nuevas situaciones y de búsqueda de atractivos. Cuando se está trabajando individualmente con un joven calificado como “resistente”, resulta fundamental hacer florecer una leve sonrisa o un leve asentimiento, esto significa que la intervención va en la dirección correcta.
- ✚ La utilización. Centrarse en todos los recursos y utilizarlos. Una norma es que no salgan de la primera sesión sin encontrar aspectos positivos o en los que el menor se siente competente. No podemos permitirnos el lujo de perder la oportunidad de preguntar al chico qué es lo que le gusta (hobbies, aficiones,...).
- ✚ Ponerse del lado del adolescente. Estratégicamente puede ser positivo ponerse del lado del adolescente para lograr su alianza y para poder realizar maniobras de confrontación posteriormente. Generalmente los jóvenes llegan con la sensación de que todo el mundo está en su contra., con lo cual, encontrarse con un aliado en un momento determinado de la intervención se puede convertir en una palanca de cambio.
- ✚ El adolescente como asesor experto. Relacionado con la utilización. Se trata de preguntarle al adolescente acerca de todos aquellos aspectos en los que destaca, e intentar aprender de modo sincero de esos conocimientos que él comparte con nosotros.
- ✚ El uso del “yo” del terapeuta. Resulta positivo normalizar ciertos aspectos apelando a experiencias propias reales o supuestas.
- ✚ El enfoque de Colombo. Colombo era aquel personaje televisivo que era capaz de resolver casos policiales complicadísimos, utilizando una técnica de aparente despiste y desconocimiento. Con adolescentes calificados como difíciles resulta interesante no activar resistencias y evitar escaladas, con lo cual, es importante mantenerse en una postura “one down”, intentando situarse detrás del adolescente y mostrando sorpresa y cierta sensación de estar perdido.

- ✚ Metáforas. Las alegorías son herramientas útiles que debemos tener preparadas para utilizar cuando la situación nos lo permita. Existe un recurso con gran potencial elaborado por Félix López en el que le plantea al joven que “Tu vida es como una película, y si una película dura 80 o 90 minutos, pues en la actualidad la película está en el minuto 14. Hasta ahora no has sido protagonista de su propio film, ya que el director ha decidido que fuesen otras personas quienes guiasen (padres, profesores,...). Ahora es buen momento para convertirse en el verdadero protagonista, y para ello quiero que me cuentes cómo va a ser el minuto 15 de tu película ...
- ✚ Técnica del Judo. Aprovechar la fuerza del contrario. Cuando observas que el adolescente te está ofreciendo información inconsistente, pides más información para desbancaar aprovechando las incongruencias.
- ✚ Atribución de locus de control interno. Intentar generar en los adolescentes la idea de que tienen herramientas para cambiar la situación, centrándose en todos los inconvenientes que conlleva la situación actual, y en todos los cambios en positivo que podría acarrear una modificación de ciertas conductas. Una estrategia que puede resultar útil puede ser hablar en futuro negativo.
- ✚ Truismos. Jenofonte afirmaba que cuando Sócrates quería explicar algo, empezaba por los presupuestos que contaban con mayor probabilidad de asentimiento, ya que consideraba que este era el camino más seguro para argumentar con otros. De este modo, se puede utilizar esta técnica persuasiva para introducir elementos de cambio en el discurso.
- ✚ Solicitar permiso a la hora de contactar con agentes externos. Esto provoca en los adolescentes una sensación de ser partícipes de las decisiones tomadas, dando la importancia que se merece a abordar con terceros aspectos relacionados con su persona.

En definitiva, trabajar con adolescentes en el ámbito de la intervención social puede convertirse en una ardua tarea, cargada de problemas, vaivenes y dificultades, o puede ser un lugar de encuentro con personas cargadas de ideales, de futuro y de aspectos que aprender. Pues como afirmaba Campoamor “En este mundo traidor, nada es verdad o mentira, todo depende del color, del cristal con que se mira”.